

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.25

DIRECCION
Y ADMINISTRACION } CALLE DEL OLIMAR, N.º 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a azón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

EL CLAMOR PUBLICO

El Hundsyamer

En 1836, en las orillas del Rhin, tras un cortinaje de sauces llorones, orgullosos las soberbias y vetustas torres del castillo de Flastman. Allí crecían dos hermosas niñas, sobrinas y pupilas del baron Lomer.

Era un personaje muy extraño aquel baron Lomer. Huía de los hombres. Nunca se veía una sonrisa vagar por sus labios, ni sus ojos brillar con esos dulces rayos que reflejan los corazones amantes. Nunca había tenido para las dos huérfanas esas delicadas y cariñosas atenciones que constituyen la felicidad íntima de la familia.

El baron tenía apenas sesenta años; pero parecía octogenario. Siempre mudo, sombrío, desde hacía más de veinte años su mente era presa de aquellos fantásticos abortos del infierno, hijos del spleen,—que los ingleses llaman «Blue Devils,» diablos azules.

Marta tenía 18 años. Su frente blanca, tersa, resaltaba sobre sus cabellos negros de azulado reflejo. Sus ojos de azabache anegábase de una languidez que templaba el fuego de sus miradas.

El nácar de sus dientes brillaba bajo la púrpura de sus labios maliciosos, voluptuosamente diseñados.

Era una de aquellas naturalezas llenas de sávida contenida, que estallan y se desarrollan en toda su expansión con la primera chispa que las despierta.

Lucia, menor un año solamente que su hermana, era respecto a Marta lo que el reflejo es a la luz.

Era la imagen graciosa pero desleída de una forma resplandeciente de belleza.

Rubia, pálida, delicada, Lucia se inclinaba tristemente sobre su esbelto tallo como la flor que se marchita sin sol y sin rocío.

Era el mes de Maria, el dulce mes de las flores, cuando la primavera, acariciada los prados con sus brisas embalsamadas, el mes tan querido de los niños, de los ancianos, de las mujeres y de las avejillas.

Era el mes en que todo es perfume, luz, armonía, esperanza; el bendito mes en que un himno de gratitud se eleva en todos los corazones amantes hacia ese Dios justo, bueno, omnipotente, que prodiga a nuestros ojos encantados todas las magnificencias de la creación.

En el gran salón del castillo un joven de veinte años, de pie al frente de un caballete, hacia el retrato de Marta, que, recostada en un sofá, parecía absorta en una meditación estética.

Sentada cerca de la ventana, Lucia dejaba vagar sus miradas melancólicas por la pradera.

De repente las pupilas de la joven se iluminaron con un suave encarnado, y sus grandes ojos pensativos se volvieron con una inefable expresión de ternura hacia el joven pintor.

Lucia se puso pálida como un sudario y llevó la mano a su corazón

como si hubiese querido arrancárselo.

Había sorprendido entre Marta y Frantz unas miradas que fueron para ella la más dolorosa revelación.

Se dirigió en silencio hacia el piano y cantó a media voz, con acento de desconsuelo y desolación indefinible, el Adios de Schubert.

Este canto lleno de tristísima poesía conmovió profundamente a Frantz; y sus ojos se humedecieron cuando Lucia murmuró con una expresión de quejosa resignación el estribillo: La muerte es una amiga que da la libertad.

Frantz había adivinado que Lucia lo amaba; pero él idolatraba a Marta.

El baron Lomer entró y después de haber dirigido a Frantz una mirada de profunda cólera, dijo secamente a su sobrina:—«Lucia, no quiero que cantes, el médico os lo ha prohibido.»

Y volviéndose a Frantz, le dijo:—Seguidme.

El baron y Frantz salieron al patio en donde se impacientaba un caballo ensillado.

—Frantz, dijo el baron, hace un mes que dejasteis a vuestra madre; mi hermana debe estar ansiosa por ver a su querido hijo.

—Pero tio... exclamó Frantz.

—¡Partid! dijo el baron poniendo las riendas en las manos del joven.

Antes de desaparecer en la avenida del castillo, Frantz se enderezó sobre los estribos, y con la mano despidióse de Marta, que, desde una ventana agitaba su pañuelo.

Lucia, que seguía con los ojos al joven jinete, murmuró con acento desgarrador; la muerte es una amiga que da la libertad.

En este mundo, vacío y sin sol para mí, busca mi alma angustiada un eco que la consuele; pero en vano. No debo conocer la dulzura de ser amada.

No; no sentiré pasar por mi frente esas delicias sin remordimiento del himeneo.

Mucho tiempo le he aguardado. VINO y esperé. Traté de embellecerme. Adorné con flores mis cabellos, con cintas mis vestidos; pero mi hermana sin flores y sin adornos, es mucho más bella que yo.

¡Oh, cuán bella es mi hermana! Yo tengo la frente marchita, y estoy pálida como una estatua que adorna un sepulcro.

Pronto, hermana mía, el ramillete de azahar perfumará tu velo de novia y yo tendré por túnica nupcial un sudario.

Así pensaba Lucia cuando se encontraba a solas con su amor, sin tener siquiera a quien confiar su pasión, quien la consolase en su tristeza, quien oyese sus lamentos.

Marta, apoyada en el balcón de su dormitorio respiraba con embriaguez el ambiente perfumado de una hermosa noche de verano.

—Señora, si alguna vez despertáis a media noche, a los quejidos sinietros del perro que guarda vuestro hogar, encomendad a Dios el alma que va a dejar este mundo. Ese olfateo de la muerte, los alemanes lo llaman Hundsyamer; ¡jengido del perro.

Marta se incorporó con espanto a los sordos aullidos del Djín.

—¡Frantz! ¡Frantz! dijo la joven al oído de su amante, ¡Frantz!... el Hundsyamer!

Tomó la mano de Frantz; estaba fría.

—¿Oyes? continuó Marta con ansiedad: ¿oyes? el Hundsyamer.... Frantz... alguien ha muerto en el castillo...

Daban las doce. Derrepente, Marta se estremeció y diviso con terror un fantasma que se deslizaba de la pared al interior del jardín.

Djín sacudió con violencia su cadena; pero luego el perro se calmó. Lamió la mano amiga que lo acariciaba, y se recostó tranquilamente en su nicho.

Marta tendió la mano a Frantz, que se replegó sobre la baranda del balcón, desfalleciente de cansancio y de amor.

—¡Imprudente! exclamó Marta, enjugando con su pañuelo la frente de Frantz.

Frantz era uno de aquellos delicados hijos del norte, que solo sirven para amar o sufrir; uno de aquellos seres débiles, impresionables, que un desecado desazona, una lágrima extenua, una emoción del placer mata.

Frantz no contestó.

Marta acercó su mejilla a los labios de Frantz, estaban helados como su mano.

Djín ahullaba siempre sordamente.

Marta, desfavorida, corrió a la puerta interior, abrióla con violencia, y tropezó con una masa inerte tendida en el dintel.

Se inclinó, y a los rayos de la luna, que se reflejaban en las vidrieras reconoció a su hermana Lucia.

Ejín ahullaba siempre.

—Hermana, murmuró Marta..... ¿oyes? el Hundsyamer!... ¡oh! si supieses.... Frantz... está allí..... muerto!

Lucia estaba más pálida y más fría que Frantz.

Ella, también! exclamó Marta con un grito de horror.

Se inclinó maquinalmente al lado del cuerpo de Lucia, murmurando: el «Hundsyamer!»

Un general enemigo de las mujeres

Uno de los generales del emperador Nicolás I de Rusia, el general Helwig, era enemigo acérrimo del bello sexo, tanto, que trató de evitar escrupulosamente todo contacto con las mujeres.

El emperador, que conocía esa idiosincrasia del general ruso, le puso un día en grave aprieto. Con ocasión de asistir a una parada militar en Dwinsk, ciudad de la que era gobernador militar el general Helwig, el zar le propuso acompañar a la emperatriz en coche. El general, horrorizado con la idea de tener que pisar algunas horas al lado de una mujer, trató de rehuir este honor.

Al ver que ninguna de sus objeciones le valía, dijo por fin exasperado:—

«No soy tan viejo aún, señor, para no poder seguir a caballo.»

Pero el czar se sostuvo firme. «Bien lo sé, mi querido Helwig, le contestó; pero estoy en que nada mejor

que tú podrá dar las explicaciones apetecibles a la emperatriz.»

Así es que pocas horas después, el reacio general no tuvo más remedio que ocupar un asiento en el coche de la zarina Alejandra. Esta que nada sabía acerca de las aprensiones de Helwig, quedó extrañada de la conducta singular de su acompañante quien contestaba con monosílabos a todas las preguntas que le dirigía sin levantar nunca la vista hacia ella y hasta dándole la espalda.

El emperador Napoleón, que iba a caballo al lado del coche, observó al general, regocijándose de cuanto pasaba a éste y tan cómicamente encontró las actitudes estrafalarias de Helwig y la muy marcada extrañeza de su esposa, que decidió en sus adentros seguir la broma.

Después de la parada, manifestó al general su satisfacción por el estado de las tropas y le anunció como prueba especial de su aprecio que iría con la emperatriz a su casa para tomar el té.

El general quedó visiblemente contrariado y se apresuró a contestar al zar: No tengo esposa, señor; soy soltero.

—¿Y por que no te casas? Yo te daría una mujer a propósito.

—Soy demasiado viejo para casarme, contestó.

—¿Como? ¡Demasiado viejo! Esta mañana te sentías bastante joven para pasarte a caballo unas cuantas horas y ahora se te ocurre que eres demasiado viejo para casarte? En fin, no pretendo hacerte tomar estado por fuerza, pero eso no impide que tome el té en tu casa. Espero que la emperatriz se complacerá en hacer el papel de ama de casa. ¡Anda pideselo!

Y Helwig no tuvo más remedio que obedecer a esta insinuación del zar.

Llegó la noche fatal. El comedor estaba adornado con gusto y la mesa del té bien provista de pastas, dulces y frutas.

La emperatriz desempeñó su papel a maravilla, colmó de atenciones a su anfitrión y le sirvió con sus propias manos el té, las pastas y frutas.

Helwig estaba como sobre alfileres. Era cosa inaudita que él tuviese no solamente que aceptar alguna truta de manos de una mujer, sino que tuviera hasta que llevarla a la boca, para no faltar demasiado gravemente a las leyes de la buena educación.

Pero el trance más amargo para el emperador solterón, fué la despedida de la zarina, quien le presentó la mano para que la besara.

Con un esfuerzo sobrenatural hizo lo que la etiqueta prescribía, pero en cuanto se vió solo, se apresuró a una minuciosa limpieza de toda su persona.

Tomó un baño, enjugó la boca con elixir desinfectante, y cambió tanto de ropa interior como de uniforme. Manó desinfectar éste y sahumarlo da la habitación; a la silla que había servido para la emperatriz, le hizo poner un fardo nuevo al día siguiente de la memorable visita.

Caso rarísimo

UN HOMBRE ESTATUA

Ha llegado a Atenas un aldeano originario de un pueblecito del Africa, que está siendo objeto de la curiosidad general y especialmente de los hombres de ciencias.

Llámanse Nicolás Cousta, es hombre de cincuenta años, delgado, de constitución débil y tiene cuatro hijos.

Una noche de perturbación bruscamente los gritos de su esposa, que demandaba la asistencia inmediata de una comadrona. El pobre Nicolás experimentó tan honda conmoción, que tardó en reponerse algunas horas. Después ocupó toda la noche en cuidar de su esposa.

Pero a partir de aquel instante se operó en él profunda transformación. Desde entonces hasta ahora no ha podido volver a dormir ni un minuto. Este insomnio prolongado en nada ha venido a quebrantar su naturaleza. El aldeano heleno no siente ganas de dormir ni el cansancio de la vigilia.

Es más: desde aquella noche Cousta no come ni bebe, porque, según él, su estómago está paralizado y no lo solicita con los estímulos del apetito.

A veces toma un poco de alimento y bebe agua ó cualquier otra cosa, pero sin experimentar la menor satisfacción, pues ha perdido por completo el gusto y todo le parece insípido.

Otra circunstancia maravillosa que refiere es que el susto ó la emoción de esa noche, lo ha hecho invulnerable, endureciéndose sus huesos hasta el extremo de resistir, sin experimentar el más leve dolor, los golpes que le den con una piedra ó con una herra. Añade que la bala de un revólver se aplastaría en su cuerpo como sobre una espesa lámina de acero y que la dureza de sus carnes hace impenetrable al más afilado cuchillo.

Termina diciendo: «Yo no soy valiente por naturaleza, y por lo tanto mi ánimo no es dar muestras de un valor de que carezco; pero desde esa noche me siento refractario a todo dolor corporal é invulnerable contra los golpes de arma blanca ó los disparos de un arma de fuego. Probé un revólver, tirando sobre mí y oye convencido de la exactitud de mis afirmaciones. Yo permaneceré, entre tanto, impasible, seguro de que los proyectiles no llegarán a herirme.»

De las observaciones hechas por los médicos, resulta cierto, según un periódico de Atenas, que Nicolás Cousta padece de insomnio é impotencia. Ahora va a ser sometido a las pruebas de la invulnerabilidad. Por lo pronto se ha pensado enviarlo a Italia, Alemania y Francia para que las celebridades médicas examinen este caso patológico.

Los sucesos de Rio Grande

EXAJERACIONES Y ALARMAS

Se han publicado noticias de Porto Alegre asegurando que las fuerzas del comandante Juan Francisco recorren los departamentos de Canaleira y Brapuitá, reclutando gente y arrean hasta los con fines de mercaderías, que han de las carretas aban-

PERLUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE
Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecedores un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbates de última novedad, cuellos, puños, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas mas acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficinas competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sargüñelas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir la casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Salgueiro.

Benito Bonasso—Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Pontón—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmaraja esquina Sarandí.

Francisco X. Rodriguez y C^o.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentarias y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de ventas de estos, é igualmente de inválidos, como tambien de cobro de cuentas comerciales, colocación de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de correccionar solicitudes para dar a los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una ínfima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Matos, contando tambien con Agremisor de Número y Escribano Público bien reputados.

Ofreciendo a la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89 el lado del almacén de Zaffaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Perez, antes de don José A. Sanchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

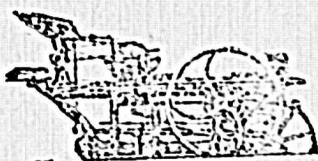
EL CLAMOR PÚBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1.80
Prostituid EL 1.º DE MAYO Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y t. rnos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Enquelas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.
Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.
Plantillas—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EXTRA-FINAS
EL CIENTO \$ 4.00

Tarjetas de visita

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 119—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ó 100 copias facsimile de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, color de gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja
Tamaño de esquila \$ 2.00
Tamaño de carta \$ 3.00
Tamaño oficioso \$ 4.00
Tamaño folio \$ 6.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centavos por lata de una libra.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos tambien sellos y tipos de goma elástica, como tambien toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten las mercancías directamente al cobrir el importe.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—

PROCURADOR; Calle 18 de Julio N.º 113

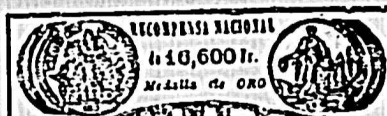


POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural:

quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO
Le quina-Laroche contiene todos los principios de la quina, es muy agradable y su superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estomago, fiebres intermitentes, etc.

FERRUGINOSO
Es la félica combinación de un sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

† Carpintería y cajonería fúnebre de ANTONIO NAPPA—Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es la mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:
Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavaleta, director del laboratorio Químico y Bacteriológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante	18 centígrados.
Silica	gramos 0.00513
Bicarbonato de cal	» 0.07930
» magnesia	» 0.01968
» potasa	» 0.07020
» soda	» 0.35510
Cloruro de Sodio	» 0.00200
Sulfato de Potasa	» 0.00688
Sulfato de Soda	» 0.00290
Aluminio	» 0.00125
Acido carbónico libre	» 3.20000

Total gramos 3.67936

Montevideo, Marzo 25 de 1922.

J. Arechavaleta.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colon número 149
Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapateria Piamontesa

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

FABRICA A VAPOR

DE ACEITES VEGETALES

Nuestro aceite de linaza, tanto crudo como cocido, marca «EL COMETA», es de mejor calidad que todos los extranjeros importados hasta hoy, y de ello dan testimonio numerosos certificados de los principales pintores de esta capital, los cuales ponemos a la disposición de los interesados. Rogamos a los señores consumidores que comparen detenidamente nuestro aceite con las marcas extranjeras mas acreditadas, y verán que ninguno lo iguala como *seguro, brillo, duración, pureza, etc.*, condiciones que lo hacen insuperable para toda clase de trabajos por muy finos que ellos sean, y es además de mayor rinde, en virtud de su menor viscosidad.

Los tambores marca «EL COMETA» contienen cada uno, diez y siete kilos neto de aceite, igual a 18 1/2 litros; los extranjeros son pocos ó ninguno que llegan a tener esta cantidad de liquido, no obstante pesar el tarro alrededor de veintidós kilos bruto; quiere decir que no está en lo que el tarro pese, sino en el aceite que contenga, y sobre este tambien llamamos la atención de los señores consumidores.

Un sello con nuestro nombre y marca, tapa el gollote de todos los tarros, y no debe considerarse legítimo el que no lo tenga.

Se vende en todas las ferreterías, en tambores y medios tambores, y la fábrica vende muestras a quienes las soliciten.

Conviniendo precio y cantidad, la fábrica compra toda clase de granos oleaginosos, tales como *maiz, trigo, arroz, habas, lin, colza, girasol, etc.* Facilita semillas a precios módicos, y vende así mismo tortas de lino de clase superior, muy ricas en materias azoadas y ácido fosfórico, y por lo tanto alimento especialísimo para ganado vacuno de pascuero, cerdos, etc.

R. y A. Barreira

210A—CALLE TACUAREMBO—210 A
(Entre Canelones y Maldonado)
MONTEVIDEO

*Enfermos ¡Ojo!
para Reumatismo
Enfermedades reu-
máticas y asma hay el
Antirreumático
de Curatiero Cantani*

Juan F. Insua

PROCURADOR

Calle Olimar núm. 220

*Señora: convulsiones
ataques de nervios,
tos convulsiva y fleg-
ma securan con el
Antineurítico Chirac*